



Columna

Mons. Ignacio Ducasse Medina  
Arzobispo de Antofagasta



## UCN: 70 años de vocación universitaria

Los setenta años de historia de la Universidad Católica del Norte (UCN) invitan a mirar con perspectiva y celebrar una trayectoria marcada por la excelencia académica, el compromiso y el servicio con las regiones del Norte de Chile. Su origen se remonta a un proyecto universitario pensado por y para el Norte, impulsado en Antofagasta con el valioso apoyo de la Compañía de Jesús, la entonces Universidad Católica de Valparaíso y el legado de la señora Berta González de Astorga.

**“La Universidad asume una labor evangelizadora basada en el testimonio, el diálogo y el servicio”.**

pero también humanidad, justicia y una auténtica vocación de servicio.

Recordar las siete décadas de la UCN es volver a hitos clave como el inicio de sus actividades en 1957, su expansión a Coquimbo (1967-1968) y el valioso legado arqueológico y patrimonial del padre Gustavo Le Paige. Desde entonces, la docencia e investigación de la institución han sido decisivas para el desarrollo regional y su proyección internacional.

Esta es una historia institucional construida por muchas manos: estudiantes, académicos, personal de apoyo, egresados, familias y socios estratégicos que han dado vida a la UCN en sus sedes de Antofagasta y Coquimbo. Al mismo tiempo, su acción académica reafirma una convicción profunda: el futuro del Norte necesita conocimiento,

A lo largo de este camino, la UCN renueva aquello que la constitución apostólica *Ex Corde Ecclesiae* define como “un honor y una responsabilidad”: consagrarse sin reservas a la causa de la verdad. Esa verdad, iluminada por la fe, no se encierra sólo en las aulas ni en los laboratorios de investigación, sino que se proyecta directamente hacia el bien común del Norte y de sus comunidades.

Fiel a su identidad católica, la Universidad asume una labor evangelizadora basada en el testimonio, el diálogo y el servicio. En la vida universitaria, evangelizar es mirar la realidad con humanidad, reconocer la dignidad de cada persona, promover la justicia y formar profesionales íntegros, solidarios y comprometidos con el bien común.

Esta conmemoración va más allá de celebrar logros y generaciones formadas: invita a mantener viva la misión original de la Universidad, orientada al desarrollo integral de las personas, la sociedad y la cultura del Norte de Chile, desde el humanismo cristiano y la vocación social.

Hoy, frente a las transformaciones productivas, energéticas, ambientales y sociales del territorio, la Universidad asume una responsabilidad renovada: acompañar estos cambios con investigación pertinente y formar profesionales de excelencia, ética y compromiso social.

El Papa Francisco lo expresó con claridad al señalar que “no es suficiente conceder títulos académicos, es necesario despertar y custodiar en cada persona el deseo de ser”. Esa reflexión dialoga directamente con el aniversario de la UCN, porque invita a mirar la historia universitaria no sólo como una suma de logros, sino como una misión viva al servicio de las personas, del territorio y del futuro del Norte.